

«Será un lugar para la rebeldía y la memoria»

25 años del asesinato. Los hijos de Fernando Múgica remarcan que la placa inaugurada en San Sebastián sirve para «decir no» a EH Bildu, los «legatarios» de ETA

A. GONZÁLEZ EGAÑA

Simbólicas gotas de lluvia, como las que cayeron el día del asesinato, cubrían a mediodía de ayer la placa con la inscripción «Fernando Múgica Herzog Víctima de ETArein biktima». Comenzaba puntual la ofrenda floral en memoria del histórico militante socialista y abogado donostiarra. Tal y como quisieron sus tres hijos, José María, Fernando y Rubén, el Ayuntamiento de San Sebastián inauguró coincidiendo con el veinticinco aniversario de su asesinato a manos de ETA el pequeño memorial colocado en la calle San Martín, en la acera donde 'Poto' Múgica, «un hombre indefenso», cayó desplomado tras recibir un tiro en la nuca.

El 6 de febrero de 1996, Fernando Múgica Herzog, de 62 años, casado con Mapi Heras, acababa de salir de su despacho de abogados para ir a comer cuando dos etarras, Valentín Lasarte y Francisco Javier García Gaztelu, 'Txapote', le aboradaran en plena calle para poner fin a su vida. Su hijo José María, que había salido del mismo bufete unos minutos antes, escuchó desde la acera de enfrente la detonación. Echó a correr en dirección a su padre y en el camino se encontró con Lasarte. Este le encanó y le dijo: «El próximo serás tú».

El mayor de los Múgica fue ayer el encargado de agradecer el homenaje en nombre de la familia, incluidos los cuatro nietos de Fernando -Jorge, Álvaro, Claudia y Fernando-, presentes en el emotivo acto. La viuda de Fernando Múgica, Mapi Heras, no pudo moverse de Madrid debido a las restricciones derivadas de la pandemia. José María expresó que el memorial recién inaugurado se acababa de convertir en un «lugar de rebeldía, de decir no a aquellos que practicaron ese terrible oficio de matar, a los que les jaleaban, a los que les impulsaban, a los que les protegían. Porque ese terrible oficio de matar era producto de una voluntad totalitaria, sin piedad, que hoy tiene sus legatarios, sus seguidores. Hoy eso se llama Bildu».

Agradeció al Ayuntamiento donostiarra y a su alcalde, el jeltzale Eneko Goia, por «preservar un lugar de memoria allí donde una persona que paseaba por la calle indefensa fue asesinada». Y que, añadió, «vale por tantas personas que fueron asesinadas a las que se rompió su vida por la tragedia del terrorismo». Deseó también que la placa inaugurada, la novena desde que se colocó la primera en 2019, sirva a los jóvenes «para saber lo que ocurrió y para que nunca exista la siniestra posibilidad de que vuelva a suceder».



Fernando, Rubén y José María, los tres hijos de Fernando Múgica, colocaron ramos de flores junto a la placa. PEDRO MARTÍNEZ

«Cualquier persona tiene derecho a ser libre, a pensar como quiera y a pasear por la calle sin miedo a ser asesinado»

Calificó ese ejercicio de memoria como «un combate permanente, eterno. Porque es el combente por lo mejor de cada uno de nosotros mismos, piense como piense, sea como sea», expresó, a la par que defendió el derecho de cualquier persona «a ser libre, a decidir y pensar como quiera y a poder pasear por la calle sin miedo a ser asesinado».

Políticos y otras víctimas

La ofrenda floral contó con la asistencia de antiguos compañeros de Fernando Múgica, como Ramón Jauregui, José Antonio Maturana,

Manuel Huertas o Bárbara Dürkhop, viuda de Enrique Casas, y de dirigentes actuales del PSE-EE como su secretario general en Gipuzkoa, Eneko Andueza y el diputado de Medio Ambiente de Gipuzkoa, José Ignacio Asensio, entre otros.

También participaron todos los grupos municipales encabezados por el alcalde, a excepción de EH Bildu por petición expresa de la familia. Asistieron ediles del PNV como Jon Insausti y Juan Ramón Viles; del PSE-EE, Marisol Garmentia; del PP, Borja Corominas y Jorge Mota; y de Elkarrekin Podemos, Aitzol Araneta. Otras víctimas como Ana Iribarr, viuda de Gregorio Ordóñez, también se sumaron al acto. No faltaron tampoco el vicepresidente de Derechos Humanos, Memoria y Cooperación, José Antonio Rodríguez Ranz, y el director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, Florencio Domínguez.

Goia pide no olvidar que «nos los arrebataron de forma injusta»

El alcalde de San Sebastián recordó que la inauguración de una nueva placa se enmarca en la dinámica del Consistorio en memoria de las víctimas. Eneko Goia explicó que el «sencillo» homenaje «pretende y busca, como otros actos de estas características, no olvidar, recordar a estas personas que se fueron de entre nosotros y nos los arrebataron de forma injusta». Rodríguez Ranz, en nombre del Gobierno vasco, apuntó que «el terrorismo no ha tenido nunca justificación y la violencia con fines políticos ni tiene, ni tendrá tampoco justificación».